

EL OTOÑO DEL PATRIARCA
HISTORIA POLITICA DEL DICTADOR

Lic. Fernando Herrera V.

Con este ensayo doy mi versión analítica de la novela El Otoño del Patriarca (1975), del escritor colombiano y premio Nobel de literatura Gabriel García Márquez (1928). Busco establecer las relaciones entre el texto literario y el contexto literario sin que ello suponga correspondencia mecánica. Mediante el análisis afirmo la categorización histórica de la novela, no con el apoyo documental nítido sino con la visión dialéctica del proceso histórico latinoamericano. Quiero decir: la novela se funda en principios generales de la historia de América Latina; lo que implica un grado alto de simbolización literaria, aspecto propio de todo arte. En el texto literario no hay hechos "en bruto", nivel con que se mueve la historia positivista, antes bien: síntesis dialéctica.

Este enfoque no podría realizarse sino a la luz de la novela política o de temática de la dictadura, que tiene sus antecedentes a principios del siglo XX

* Lic. en Literatura y Lingüística, Coordinador de Estudios Generales en la Sección Regional de Pérez Zeledón. Universidad Nacional.

con novelas como: Nostromo (1904) de Joseph Conrad (1887-1924), Le Dictateur (1926) de Francis de Miomandre y Tirano banderas (1926) del escritor español Ramón Valle Inclán (1869-1935); pero que tiene su beligerancia a partir de la segunda mitad del siglo en mención con novelas de notable calidad artística: El Señor Presidente (1946) de Miguel Angel Asturias, El Recurso del Método (1974) del novelista Cubano Alejo Carpentier. Yo El Supremo (1974) del Paraguayo Augusto Roa Bastos y el Otoño del Patriarca. *

* Señalo que a mediados del siglo XIX se publica una vela de protesta social contra la dictadura. Aludo a Amalia de José Mármol, cuyo contexto es la tiranía de Juan Manuel Ortíz de Rosas en Argentina; antecedente importante. Otras obras que pueden ubicarse como precursoras son: Se Llamaba N.S. (1964) de José Vicente Abreu, La Muerte de Honorario (1963) y Fiebre (1939) de Miguel Otero; también Puros Hombres (1938) de Antonio Arraíz. Todas ellas envueltas en la atmósfera de la dictadura de Juan Vicente Gómez de Venezuela. Téngase presente novelas como: El Coronel no tiene quien le escriba (1962), La Mala Hora (1963) del mismo García Márquez y Conversación en la Catedral (1964) de Mario Vargas Llosa. A fin de no crear falsas expectativas, digo así: en ninguna de estas obras se perfila el dictador, menos se delimita un período o lugar, ya que está elaboradas sobre la base de indicios; su óptica es distinta, no por ello menos valiosa.

Si las primeras novelas son creaciones de escritores europeos: un polaco, un francés y un español, las últimas serán todas de novelistas hispanoamericanos: un guatemalteco, un cubano, un paraguayo y un colombiano. Si las visiones del europeo predominan en las primeras, aunque más cerca la óptica del español Valle Inclán como era de suponer, los escritores hispanoamericanos asumen desde su perspectiva, más verosímil y simbólica, más cerca o más lejano de los hechos, la realidad latinoamericana. Si los primeros descubren una república hispanoamericana, los segundos fijan todo un continente.

Por qué no buscar la génesis de la novela política o de temática de la dictadura, en Amalia? Como bien recordará el lector esta novela se publicó en el año 1852, y su autor José Mármol (1817-1871) no pensó en realizar una novela política o histórica, si acaso una crítica solapada.

El romanticismo supera la acción narrativa de los hechos políticos y militares propios de la época de la dictadura de Rosas en Argentina. La idealización romántica, prolija en descripciones y en conversaciones de los dos amantes (Eduardo Belgrano y Amalia), se enlaza con la crónica histórica de la dictadura. No propongo que sea considerada esta novela precursora del tema dictatorial, sí por lo menos, un punto de referencia.

A falta de un estudio serio que me permita distinguir o no, la novela política de la novela histórica, aquí hablaré de novela política o de temática dictatorial. Reconozco los puntos de contacto y diferencia entre lo político y lo histórico; sin embargo, el tema para otro ensayo. Llamo la atención al lector, aún

